DEIA
BOLUETA

06/02/14

Prensa: Diaria
Tirada: 21.713 Ejemplares
Difusión: 16.256 Ejemplares

Cód: 78633991

Página: 7

Sección: LOCAL Valor: 3.041,00 € Área (cm2): 597,5 Ocupación: 61,44 % Documento: 1/1 Autor: GARAZI BARRIUSO BILBAO Núm. Lectores: 85000



Los viajeros del tranvía de Bilbao opinan que los interventores se limitan a realizar su trabajo.

Una figura "muy necesaria"

Los usuarios creen que "sin interventores, la gente viajaría sin pagar"

GARAZI BARRIUSO
BILBAO

SON las 16.20 horas. El característico sonido de la campana avisa de que el tranvía está a punto de arribar a la estación de San Mamés. Cinco viajeros esperan pacientemente a coger el transporte dirección Atxuri. "No he visto ningún ataque pero me parece que la de los interventores es una figura muy necesaria, que no molesta o no debería molestar a nadie".

Coinciden todos los viajeros consultados por DEIA en que la ausencia de las personas que realizan el control en los tranvías de Bilbao traería consigo "el fraude, ya que nadie pagaría por utilizar este medio de transporte". Pocos declaran haber visto incidentes durante los trayectos realizados, pero a nadie le extraña el aumento de las agresiones que denuncian los interventores: "Depende de las personas y las horas en que se viaje. Por las noches nos convertimos en vampiros y no me extraña en absoluto que ocurran incidentes y soliciten mayor seguridad a la empresa".

Aun así, la gran mayoría de los viajeros consultados piensa que "el tranvía está mejor que el metro, porque allí sí que he presenciado varios problemas". Consideran el tranvía como un medio "muy agradable para viajar por Bilbao. Creo que por norma habitual suele ser muy tranquilo".

EXPLICACIONES Dos señoras que montan por primera vez en el tranvía de Bilbao son atendidas por el interventor Óscar Montalvo: "Nos ha explicado todo correctamente y de una manera muy amable. Gracias a él hemos podido adquirir nuestro billete sin ningún tipo de problema", cuentan antes de subirse al convoy. Y es que este colectivo hace el esfuerzo de explicar con detalle el funcionamiento de las máquinas y la manera de viajar, validando previamente los billetes o la barik.

"No me molesta que me pidan el billete. Vengo casi todos los días en tranvía pero pienso que es su trabajo, necesario para que todo funcione bien y no se escaqueen sin pagar", dice un viajero habitual. "Hay gente que forma mucho barullo y está bien que se dediquen a poner orden dentro de los vagones del tranvía".

SEGURIDAD Muchos de los usuarios se muestran sorprendidos ante la compañía de las personas de seguridad que trabajan junto a los interventores: "Me fijé el otro día que siempre viajan en parejas o con alguien de seguridad a su lado", comenta una señora. "Yo al principio, cuando pusieron el tranvía en Bilbao, no veía tantos interventores. Ahora hay más control".

"Lo único que hacen es cumplir con su trabajo y no me parece normal que tengan que solicitar seguridad"

"Nos tratan muy bien y siempre son muy amables con todas las personas que viajamos en el tranvía de Bilbao"

Además de una mayor presencia y consecuente control en los convoyes del tranvía de Bilbao, los usuarios muestran su incredulidad ante las personas de seguridad que muchas veces les acompañan: "Quizá por las noches tengan más problemas pero durante el día me parece increíble que tengan que ir con seguridad. Aunque si tienen miedo, toda seguridad es poca".

AGRADECIDOS Al igual que los propios interventores, existe entre los usuarios la percepción de que la crisis económica ha podido influir en el aumento de las agresiones: "La crisis siempre trae consigo más ataques. Igual es una de las principales causas del aumento".

Los viajeros valoran mucho el trato que les ofrecen. Incluso el hilo musical puede resultar importante durante el trayecto: "Hay conductores que nos ponen música por las mañanas y la verdad es que se agradece mucho viajar así a primera hora", relata una mujer que coge el tranvía todos los días a las 07.00 horas. "Nos cuidan estupendamente y creo que realizan su trabajo a la perfección. Yo, por lo menos, viajo muy contenta y a gusto en tranvía".

Aproximándose a Atxuri. Última estación del recorrido que ha comenzado en la estación de San Mamés hace aproximadamente veinte minutos. Los viajeros confirman que la presencia de la figura del interventor no solo no les molesta, sino que la consideran "fundamental y muy necesaria" para viajar de una manera más segura y correcta, o para solventar con ellos todas las dudas que se les puedan ocurrir, tanto dentro como fuera de los tranvías.

No les conocen, pero siempre les acompañan en cada viaje.